

cunscrita á ciertos límites de temperatura siempre dependiente de los climas. Por lo demás reina sobre el particular la mayor incertidumbre, pues son muy pocas las observaciones que han dejado consignadas los autores. Una circunstancia que, verosímelmente, habrá contribuido á dejar en la oscuridad estos pormenores, es la que viendo de noche los cocodrilos, de noche tambien en las riberas deberán gozar en sus amores, segun parecen indicarlo ó anunciarlo los gritos de los individuos del sexo masculino.

Por lo visto, el número de machos no es igual al de las hembras en los sitios donde se reúnen, sobre todo en las épocas de la reproducción, que suele ser la que sigue á su letargo ó invernación, segun los climas. Muchos viajeros han referido la cópula de los sexos, y todos están bastante acordes sobre la postura que ha de tomar la hembra para recibir interiormente el órgano viril. Pedro Marty, italiano al servicio de España, en su obra publicada en 1601 (*De navigatione Oceani*), dice que presencié dicho ayuntamiento, y que sus marineros consiguieron matar á la hembra que se hallaba boca arriba. El párrafo en cuestión dice del modo siguiente: *Resupinat enim illam masculus et in ventrem devolvit, cum ipse, ob crurum brevitatem, per se minime queat*, etc. Mr. Riccord en las notas manuscritas sobre los cocodrilos de Santo Domingo que remitió á Duméril, pone el siguiente párrafo: «Me parece que prefieren verificar la cópula á orillas del agua; la hembra se pone delado, y á veces cae sobre el dorso, segun pude verlo una vez, y la intromisión dura bastante tiempo pues se sumergen ambos en el agua. La puesta tiene lugar en abril y en mayo; el número de huevos llega, pocas ó mas, á veinte ó á veinticinco, puestos en varias veces. La hembra los deposita en la arena con muy poco cuidado, cubriéndoles apenas, y tan cierto es eso que yo los he visto en cal que unos albaniles habían dejado á orillas del río. Si no me he equivocado al contar, los pequeñuelos salen del huevo al veuadragesimo dia, si la temperatura no ha sido demasiado fria. Al nacer miden cinco ó seis pulgadas; ellos mismos rompen la cáscara, y como pueden pausarse sin alimeato, al salir del huevo, la hembra no se cuida de facilitarles provision alguna, sino que les conduce al agua y á sitios donde haya limo ó cieno, regurgitando allí alimentos semi-digeridos. Los machos no toman parte en ninguna de estas operaciones.»

Los jóvenes cocodrilos que salen del huevo conservan durante algun tiempo la señal del ombligo ó la cicatriz del punto de las paredes del vientre por donde fue absorbido el vitellus. Bosc tuvo ocasion de observar una nidada de caimanes y de seguir su desarrollo durante algunos meses, pudiendo ver su voracidad y los movimientos de cólera al disputarse su presa.

Heródoto habia hecho ya la curiosa reflexion que de todos los seres vivos que salen de un huevo, proporcionalmente muy pequeño (pues se parece por su tamaño al de una oca), es el cocodrilo el animal que llega á adquirir mayores dimensiones. El número de piezas de su nuevo esqueleto no varia aunque puedan llegar los reptiles que nos ocupan á medir una longitud cuarenta veces mayor que la primitiva, y adquirir un peso doscientas veces mayor. Con efecto, Hasselquitz vió una hembra del cocodrilo de Egipto que tenia treinta piés de longitud, y que por consiguiente habia sesentuplicado su talla primitiva.

Los huevos de los cocodrilos, y los jóvenes animales que de ellos salen son presa muy buscada por diversas especies de mamíferos como los mangustas ó iceneumones en Egipto, y las lutras en América, por algunos otros reptiles tales como los tupinambis, y por grandes peces y trionyx, que van tambien á los mismos sitios á esperar el momento de la abertura ó rotura para alimentarse de las imprevisoras nidadas.

Ignórase cuales es la duracion de la vida en estos animales; pero como su crecimiento es muy lento, se hace de presumir que ciertos individuos hayan podido llegar hasta una centena de años. Por lo que concierne á la talla que algunas especies llegan á adquirir, no están acordes los autores. Parece sin embargo que los gaviales y los cocodrilos del Nilo alcanzan á mayores dimensiones que los caimanes, de los cuales se citan individuos de diez á doce piés, al paso que entre los otros se han visto de veinte á veinte y seis, y Hasselquitz cita una hembra de cocodrilo del Nilo de treinta piés de longitud.

La familia de los cocodrilos no tiene representante alguno en Europa, ni en Australasia, pero en cambio vive en las otras tres partes del mundo. El primero de los tres sub-géneros que la componen (los caimanes) es particular de la América; el segundo (cocodrilos propiamente dichos) están distribuidos por el antiguo ó por el nuevo mundo; y el gavial, tipo y única especie del tercer grupo; tiene al parecer limitada su habitacion al Ganges y á algunos otros grandes rios del continente de la India.

El Asia, ademas del gavial del Ganges, alimenta tres verdaderos cocodrilos á saber: el C. vulgaris, el C. galeatus y el C. biporcatus. Entre estos el primero apenas ha sido observado mas que en Siam, y solo por los misioneros jesuitas, á los cuales se debe una figura y una descripción que, si bien distan mucho de ser perfectas, permiten sin embargo creer que este cocodrilo difiere de las demás especies de Asia, hoy día conocidas. Las otras dos especies son originarias de la mayor parte de los rios que desaguan al mar de la India y en el Ganges.

El Africa no tiene caimanes ni gaviales pero produce el C. vulgaris y el C. cataphractus; tal vez sea tambien la patria de los C. gravesii y C. journei, cuyo origen no está aun comprobado. Quizás vengan estos últimos de las costas de Guinea. El C. vulgaris habita todo el Africa y la isla de Madagascar, pero el segundo hasta ahora solo ha venido de Sierra-Leona.

La América es el país mas fecundo en cocodrilos, pues posee casi tantos como el Asia y el Africa reunidas, es decir, siete especies, de las cuales cinco son de caimanes y dos de cocodrilos. A estos últimos jamás se les ha visto en el Continente, pues uno de ellos que es el C. acutus, se encuentra en la Martinica y en Santo Domingo, y el otro, ó sea el C. rhombifer, en Cuba. La parte septentrional está habitada tan solo por el Alligator lucius, al paso que hay cuatro en la parte meridional que son el A. palpebrosus, el A. sclerops, el A. cynocephalus, y el A. punctulatus.

Por medio del cuadro siguiente podrán nuestros lectores hacerse cargo á primera vista del número de especies que comprende cada género y que hay en toda la familia, y las que se presentan en las diversas partes del mundo que tienen cocodrilos.

NOMBRE.	EUROPA.	ASIA.	LASDOS.	AFRICA.	AMÉRICA.	DUDOSA.
CAIMAN	0	0	0	0	5	0
COCODRILLO	0	2	1	1	1	2
GAVIAL	0	1	0	0	0	0
Total 14 especies	0	3	1	1	7	2

Muy breves pensamos ser en la parte bibliográfica y en la histórica pues respecto de la primera nos limitaremos á citar las obras de Schneider *Amphibiorum naturalis et litterariae*; de Geoffroy Saint-Hilaire su *Description des reptiles d' Egypte*; de J. Cuvier las *Recherches sur les ossemens fossiles*, y de Jacobson las *Animadversiones circa crocodilum ejusque historiam*. Mas pudieramos citar, pero las dichas bastan.

Como los primeros cocodrilos fueron observados en Egipto, Herodoto, padre de la historia y el mas antiguo de los historiadores, sirviéndonos de la calificación que le dió Ciceron, fue el primero que consignó algunas nociones sobre las formas, la estructura y los hábitos de estos animales. Elieno se limita á indicar, por decirlo asi, el cocodrilo que vive en los rios de las Indias y en particular en el Ganges. Aristóteles cita á menudo los cocodrilos en su Historia de los animales, siendo exactas todas sus observaciones. Plinio y los demás autores se limitaron á copiar, y á referir como exactos cuentos populares ó como metamente apócrifos; y aunque Belon, Gesner y Aldrobandi, rectificaron algunos de estos errores, introdujeron, sin embargo, otros; de modo que hasta en los tiempos modernos, no se ha tenido cabal y seguro conocimiento de los cocodrilos cuya historia ha ocupado á los mas eminentes naturalistas.

La palabra cocodrilo es tal vez una de las mas antiguas en el lenguaje de la erpetologia. Muchos autores entendidos escribieron eruditas disertaciones sobre esta denominación y su sinonimia. Conrado Gesner presentó un resumen de ellas hasta su época (en 1540), pero despues Schneider, J. Cuvier, y Geoffroy Saint-Hilaire se ocuparon particularmente en el mismo asunto. Téngase entendido que la palabra cocodrilo se aplicó por largo tiempo á todos los cuadrúpedos ovíparos, y especialmente á la mayor parte de los lagartos ó saurios. La etimología de la palabra *κροκόδειλος* proviene de la union de dos voces griegas, una de las cuales, *δαίλος* terminal, significa temeroso, receloso; mas por lo que toca á la expresion inicial unos hacen derivarla de *κροκόν* azafran, y los otros de *κροκός*, canto rodado. Ninguna de estas dos explicaciones satisface, pero sea la etimología que fuere, Heródoto y Aristóteles hablaron sin duda alguna de la especie del Nilo ó de Egipto. Los romanos, segun Plinio, no conocieron ciertos animales hasta que fue edil Scaurus (siete años A. C.). Augusto hizo presentar treinta y seis á la vez en un anfiteatro, y matarlos en una especie de lucha por gladiadores como un espectáculo extraordinario y memorable.

Sabido es que el cocodrilo era un animal sagrado para los antiguos egipcios, quienes le reverenciaban como si fuese una divinidad. Algunos individuos, domesticados desde su juventud, estaban perfectamente cuidados y nutridos por sacerdotes exclusivamente consagrados á esta funcion. Adornaban con anillos de oro y con piedras preciosas los opérculos de sus orejas, con cuyo objeto se los agujereaban. Colocaban brazaletes en sus patas anteriores, y segun el relato de Heródoto, los presentaban de esta suerte á la veneracion del pueblo. Despues de muertos, eran preciosamente embalsamados sus cadáveres, antes de depositarlos con gran ceremonia en celdas particulares dispuestas de intento en su necrópolis ó hipogeos, y del centro de aquellos fúnebres monumentos se han extraido muchas momias de cocodrilos, en estado de perfecta conservacion, sin embargo de haber trascurrido ya desde entonces mas de veinte siglos.

Estrabon refiere que en la ciudad de Arsinoé, llamada antes *Crocodylópolis* ó la ciudad de los cocodrilos, se veia una piscina, construida como un edificio público, servida por sacerdotes que cuidaban con el mayor esmero á un cocodrilo escogido al cual daban el nombre de *Σοικης*. Mr. Champollion, el joven, indica que los egipcios representaron un dios que llama-

ban *Souk*, y que era un hombre con cabeza de cocodrilo.

Algunos otros pasajes de los autores mas antiguos, y en particular de Herodoto, han dado tambien origen á importantes disertaciones. Tal es entre otros el relativo al *Trochilus*, avecilla zancuda, ó á lo menos considerada como tal por Aldrobandi, y luego por Ray y por Salerno, quienes hasta supusieron que era un *Charadrius* que Hasselquitz llamó *Egyptius*. Dícese que siempre que el cocodrilo abandona las aguas para extenderse en tierra con la boca abierta, el trochilus entra en ella y se come los *Βελλα* que están allí adheridos, y que reconocido el reptil no le causa daño alguno. La mayor parte de los autores, hasta Escaligero, creyeron que esos *Βελλα*, eran sanguijuelas, porque esta palabra, que significa animales chupadores, designa con efecto las mas de las veces á estas especies de anélidos; pero Geoffroy Saint-Hilaire, que parafraseó con mucha ciencia y erudicion el texto de Herodoto en la grande obra sobre el Egipto cree que estos *βελλα* eran unas especies de mosquitos, ú otros insectos parecidos á los cinífes, que, segun Mr. Descourtils, van tambien á pegarse en América á las partes internas de la boca de los caimanes.

El pasaje en el cual habla Herodoto de los habitantes de Elefantina, que comian carne de cocodrilo que llamaban *αλλὰ κάρφαι*, hizo suponer á Cuvier que este último nombre no era propio de aquel país, ni de una especie particular. Geoffroy Saint-Hilaire, que trató sabiamente este punto en las Memorias del Instituto de Egipto, es de diversa opinion, fundándose en que el cocodrilo lleva aun hoy día en este último país el nombre de *Temsa*, que Mr. Champollion creyó reconocer en muchos papyrus MSAH, que supone formado de la preposicion M, en, y del substantivo SAH, huevo.

Lineo, en las ediciones del *Systema natura* publicadas durante su vida, no admite en el género *Lacerta* mas que una sola especie con el nombre *crocodilus*. Gronovio distinguió las tres especies del Nilo, de América y del Ganges, que forman hoy tres sub-géneros. Laurenti no hizo mencion del gavial. Schneider, en el segundo Cuadro de su Historia natural y literaria de los reptiles (en 1801) dió á conocer mucho mejor las especies de este género, al cual asignó buenos caracteres; pero á J. Cuvier se deben las mejores y mas completas descripciones y distinciones de las especies referidas á los tres sub-géneros. Su primer trabajo fue inserto, en 1801, en la segunda entrega ó cuaderno del tomo II de los Archivos zootómicos, publicados por Wiedman, pero luego le perfeccionó muchísimo en su grande obra. Este mismo trabajo lo habia publicado en 1807 en el volumen décimo de los anales del Museo de historia natural de París. Era una memoria titulada: *De las diferentes especies de cocodrilos vivos y de sus caracteres distintivos*. La última obra general vió la luz pública en 1817 por los señores Oppel, Tiedemann y Liboschitz; pero, salvo las láminas, el texto no es en realidad mas que un extracto del magnífico trabajo de Cuvier.

Hemos indicado ya que la familia de que vamos tratando comprende un solo género dividido en tres sub-géneros, á los cuales asigna los siguientes caracteres el célebre Cuvier, cuyas ideas adoptamos por completo en este punto.

1.º LOS CAIMANES (*Alligator*).—Cabeza un tercio mas ancha que larga, con el cráneo que tiene la cuarta parte de la longitud total; hocico corto; de diez y nueve á veinte y dos dientes desiguales entre sí; el cuarto diente inferior de cada lado mas largo para que entren, al cerrarse la boca, en huecos de la mandíbula superior; los primeros dientes de la inferior atraviesan la superior á cierta edad; piernas y piés posteriores redondeados sin crestas ni dientes en sus bordes; intervalos de los dedos rellenos á lo menos

hasta la mitad por una corta membrana, ó sea patas semi-palmeadas.

2.º Los cocodrilos (Crocodilus).—Cabeza oblonga cuya longitud es doble, y á veces aun mas, que su anchura; el cráneo no llega á medir la cuarta parte de esta longitud; dientes desiguales, treinta inferiores y treinta y ocho superiores; los cuartos de la mandíbula inferior, que son los mas gruesos y largos, pasan por las escotaduras de los bordes de la superior, de suerte que quedan siempre extensamente visibles; las patas posteriores llevan una cresta dentada en su borde externo, y los intervalos de sus dedos, á lo menos de los externos, están completamente palmeados; su cráneo tiene detrás de los ojos dos grandes agujeros ovales que se tocan al través de la piel, aun en los individuos secos.

3.º Los gaviales (Gaviales ó Longirostris).—Hocico estrecho, cilíndrico, sumamente prolongado, un poco hinchado en la extremidad; el cráneo apenas mide la quinta parte de la longitud total de la cabeza; dientes casi iguales, en número y en forma, en ambas mandíbulas, los dos primeros y los dos cuartos de la inferior pasan por escotaduras de la superior, pero no por agujeros; cráneo con grandes orificios detrás de los ojos; las patas posteriores dentadas y palmeadas como en los cocodrilos.—La forma delgado de su hocico les hace, en igualdad de talla, mucho menos temibles que las especies de los otros dos sub-géneros; y así es que por lo comun se contentan con alimentarse exclusivamente de peces.

Tales son los tres grupos ó sub-géneros establecidos entre los cocodrilos, que para mayor claridad presentamos caracterizados en los siguientes cuadros sinópticos.

CUADRO SINÓPTICO DE LOS SUB-GÉNEROS DE LA FAMILIA DE LOS COCODRILIDOS.

Table with 3 columns: Hocio, description, and species name. 1. CAIMAN, 2. COCODRILO, 3. GAVIAL.

CUADRO SINÓPTICO DEL PRIMER SUB-GÉNERO.—CAIMAN (ALLIGATOR).

Table with 2 columns: Párpados superiores, description, and species name. 1. A. PALPEBROSUS, 2. A. LUCIUS, 3. A. SCLEROPS, 4. A. CINOCEPHALUS, 5. A. PUNCTULATUS.

CUADRO SINÓPTICO DEL SEGUNDO SUB-GÉNERO.—COCODRILOS (CROCODILUS).

Table with 2 columns: Cráneo, description, and species name. 1. C. GALEATUS, 2. C. RHOMBIFER, 3. C. GRAVESII, 3. C. VULGARIS, 4. C. JOURNEL, 5. C. BIPORCATUS, 6. C. ACUTUS, 7. C. CATAPHRAGTUS.

CUADRO SINÓPTICO DEL TERCER SUB-GÉNERO.—GAVIAL (GAVIALIS).

Table with 1 column: description, and species name. G. GANGETICUS.

PRIMER SUB-GÉNERO.

ALLIGATOR.

(Cuvier.)

CARACTERES: Los cuartosdientes inferiores se alojan en agujeros de la mandíbula superior al cerrar la boca.

El carácter esencial de los Alligator ó caimanes, el único exclusivamente propio, es el tener en el interior de la mandíbula superior fosas en las cuales se alojan los cuartos dientes de la inferior cuando el animal cierra la boca. Con efecto sirve esto para distinguirlos desde luego de los cocodrilos y de los gaviales, los cuales, en vez de fosas tienen á cada lado del hocico una escotadura, á menudo profunda, que tambien sirve para dar paso al cuarto diente inferior.

Los principales caracteres de los caimanes, despues del que acabamos de indicar, consisten en la forma ligeramente redondeada de las patas posteriores; en la falta de crestas dentadas á lo largo del borde posterior de estas; en ser muy cortas las membranas interdigitales, pues jamás llegan hasta mas allá de la mitad de los dedos, y á veces solo hasta su base, como que una especie (A. palpebrosus) parece á primera vista que tiene los dedos completamente libres.

La cabeza de los caimanes, aunque menos oblonga que la de los cocodrilos, presenta casi la misma figura, es decir la de un triángulo isósceles mas ó menos abierto. Con todo, preciso se hace confesar que esto solo es exacto por lo que concierne á dos especies, porque el hocico ensanchado de las otras tres da cierta forma oval á la parte anterior de su cabeza.

En este sub-género, lo mismo que en el siguiente, los bordes de las mandíbulas son sinuosos y los dientes desiguales. El número de estos, que llega á ochenta, es mayor que en los cocodrilos, pero menor que en los gaviales.

Los dientes inferiores del cuarto par no son los únicos que se alojan en fosas de la mandíbula superior, pues los del primer par se hallan en el mismo caso, y, con la edad, unos y otros acaban casi siempre por atravesar la mandíbula y abrirse paso por encima del hocico.

Los agujeros posteriores órbito-craneales de los caimanes son muy pequeños; y hasta se conoce una especie que no presenta señal alguna de ellos. El agujero nasal, ó aquei alrededor de cuyos bordes está adherida la piel en que se ven las aberturas nasales tiene la forma de una ω (omega). El párpado superior contiene en su espesor una lámina ósea, que unas veces ocupa toda su extension, y otras no mas que la mitad anterior. El A. palpebrosus es un ejemplo del primer caso, y el A. acutus del segundo. Las mas de las veces las placas óseas que se ven sobre el cuello no forman un escudo tan ancho como en los cocodrilos, pero mas prolongado que en estos; de suerte que entre este escudo y el del dorso, casi no hay intervalo alguno.

Unas veces las escamas que revisten los lados son todas, ovales planas é iguales; y otras están mezcladas las pequeñas con otras mayores que están además aquilladas.

Obsérvase que la cresta caudal es menos compacta y mas sólida, particularmente en su porcion doblada, que la de los cocodrilos y de los gaviales.

La longitud de la cabeza de las especies de este sub-género, proporcionalmente á su anchura, varia segun la edad del animal; es decir, que es mayor en los individuos adultos que en los jóvenes y en los viejos.

El grupo en cuestion, fundado por Cuvier, ha sido admitido por todos los naturalistas posteriores, hasta

con el mismo nombre, menos por Wagler, quien le impuso, sin motivo que sepamos, el de Champsia, tanto peor escogido, cuanto que Merrem le habia empleado ya para designar á los cocodrilos propiamente dichos.

Cuvier indica que no están acordes los autores a discutir el origen de la palabra caiman; que Bontius, en el siglo xvii dice que se llaman así estos cocodrilos en la India; y que segun Margrave llevan el mismo nombre en el Congo, al paso que en el Brasil se les denomina jacare. Sin embargo, Rochefort manifiesta que en las Antillas y en Méjico es designado con la denominacion de caiman, importada por los negros esclavos de Africa en América. Por lo que hace á la designacion de Alligator, parece derivada de Legater ó Allegatar, ó de la voz portuguesa corrompida Loqarto que provendria del latin Lacerta, porque Hawkins escribia Allagator y Sloane Allegator, ó tambien Allegater.

Spix, en su trabajo sobre los reptiles nuevos del Brasil, propuso dividir los caimanes en dos tribus, atendiendo á la mayor ó menor anchura de las mandíbulas, y conservar en tal caso el nombre de caiman á las especies de hocico ancho, dando el de Jacare-Tinga á las de hocico estrecho. Claro está que tales diferencias tienen harto poco valor para admitir la subdivision de Spix; subdivision que, dado caso, fuera mejor establecer en vista de la palmeadura ó no palmeadura de las patas posteriores. Pero el corto número de especies conocidas nos dispensa de estos inútiles fraccionamientos.

Siguiendo la misma pauta que con los quelonios, los ordenaremos segun sus hábitos mas ó menos acuáticos, principiando por las especies cuyas membranas natatorias son mas cortas. Ninguna especie es nueva. Las dos primeras fueron perfectamente descritas por Cuvier, quien en sus Ossemens fossiles, confundió las otras tres con el nombre de Caiman á lunettes. Pero luego, en su Regne animal, indicó por notas que esta última especie de caiman presentaba muchas variedades, que tal vez pudieran formar especies distintas, aunque muy difíciles de caracterizar. Estas variedades son precisamente las tres últimas especies de caimanes, que Spix reconoció tambien, pero cuyos verdaderos caracteres no dejó bien consignados, si es que los alcanzó á ver.

1.ª ESPECIE.—ALLIGATOR PALPEBROSUS.

(Cuvier.)

SINONIMIA: Lacerta crocodilus de Blumenb.

CARACTERES: Cabeza larga, sub-pirámido-cuadrangular; frente plana, lisa; hocico un poco levantado, y redondeado en su extremidad, no escabroso ó áspero, pero vermiculado; párpado superior óseo; diez y nueve dientes arriba y veinte y uno abajo.

Su cabeza es la menos deprimida de todos sus géneros, y por el conjunto de su forma, se parece un poco á la de ciertos saurios, como por ejemplo los tupinambis. La bóveda superior del cráneo no tiene un agujero oval como se ve en todos los demás cocodrilidos; la cresta de su cola es mas sólida que en ninguna otra especie de la familia, y las palmeaduras son las mas cortas de todos los cocodrilidos. Dos son las variedades que vamos á admitir en esta especie.

Variedad A.

SINONIMIA: Le Caiman male de Cuv.;—Crocodilus palpebrosus de Cuv., Tiedm. y Opperl;

—*Jacaretinga moschifer* de Spix; — *Champsia palpebrosa* de Wagler; — *Alligator palpebrosus* de Gray.

CARACTERES: Dos grandes filas de placas en la nuca; escudos del dorso con quillas poco elevadas, iguales; en número de cuatro las de las filas décima cuarta y décima quinta.

Variedad B.

SINONIMIA: *Crocodylus aquaticus ceylonicus* mas de Seba; — *C. trigonatus* de Schneid., Tiedm. y Oppel; — *C. de Gronovius*; — *C. palpebrosus* (2.^a v.) de Cuv.; — *Ceylan Crocodile* v. from Seba de Shaw; — *Alligator palpebrosus*, v. B. de Gray.

CARACTERES: Una sola fila de placas nucales; separada de las cervicales por una línea de escamas levantadas en punta; las aristas dorsales de las dos series longitudinales y medias menos altas que las laterales; dos escudos solamente componen la décima cuarta, la décima quinta y á veces la décima sexta faja transversal del dorso.

Vara y terciá llegan á medir algunos individuos, tanto de la una como de la otra variedad; su patria es la América meridional; y su coloración es idéntica. Un color pardo leonado en el dorso, y mas claro en el vientre y en los miembros; con fajas negras transversales encima del cuerpo, y con una serie de manchas pardas á lo largo de la mandíbula inferior. Las uñas son pardas.

2.^a ESPECIE.—ALLIGATOR LUCIUS.

(Cuvier.)

SINONIMIA: *Alligator de la Floride* de Catesby y Bart.; — *A. de Dunbar* y Hunter; — *A. lucius* de Merr., B. de S. Vinc., Fitzing., Cuv. y Griff.; — *A. mississippiensis* de Gray; — *Crocodylus de la Louisiane* de Lacoudrenière; — *C. mississippiensis* de Daudin; — *C. cuvierii* de Leach.; — *C. lucius* de Cuv., de Tiedm., Oppel y Harlan.

CARACTERES: Cabeza muy deprimida; hocico ancho, redondeado en la punta, de costillas casi paralelas; una arista longitudinal en la frente; dos escudos nucales.

Distínguese fácilmente esta especie de sus congéneres por la forma de su cabeza, cuyo contorno horizontal no representa un triángulo isósceles, sino una figura suboval, muy oblonga y truncada por detrás. Esta forma, unida á la depresión que ofrece su parte anterior, da á la cabeza cierta semejanza con el hocico de un sollo, de donde proviene el nombre específico con que designa Cuvier á este caiman (*Caiman à museau de brochet*). Su longitud, segun Bartram, llega á veinte y dos y veinte y tres pies. Su coloración es negruzca, con fajas amarillentas transversales que se borran con la edad. La parte inferior del cuerpo es de color de paja sucio. Esta especie pertenece exclusivamente á toda la América septentrional. Segun parece, sube el Misisipi hasta el rio Rojo. Mr. Dumbarr y el Dr. Hunter encontraron un individuo á los 32° y medio de latitud norte, sin embargo de que corria el mes de diciembre y era bastante rigurosa la estación. El Museo de París las ha recibido de la

Luisiana, de la Carolina, de Savannah, y de Nueva-Orleans. Vive en los rios, lagos y pantanos. Bartram refiere que se reunen grandes bandadas en los sitios donde abunda la pesca. Vió tambien algunas en un riachuelo de agua caliente y vitriólica. Segun el mismo viajero, la hembra deposita por capas sus huevos, separándolas con otras capas de tierra amasada; les vigila con suma atención, y protege á sus hijuelos los primeros meses despues de su nacimiento. Lacoudrenière asegura que este caiman jamás come en el agua, sino que ahoga su presa, y la saca luego del líquido para devorarla. Su voz se parece algun tanto á la del toro. Evita el agua salobre, temeroso de encontrar en ella tiburones y grandes tortugas. Duerme siempre con la boca cerrada. En Luisiana, dice tambien Lacoudrenière, estos caimanes, al acercarse el invierno, se hunden en el cieno de los pantanos, donde se aletargan sin helarse. Cuando hace muchísimo frio se les puede cortar á pedazos sin despertarlos de su letargo.

3.^a ESPECIE.—ALLIGATOR SCLEROPS.

(Cuvier.)

SINONIMIA: *Crocodylus junior ceylonicus* mas de Seba; — *C. sclerops* de Schneid.; — *C. yacare* de Daudin; — *El Yacaré* de Azara; — *Jacare noir* de Spix; — *Alligator sclerops* de Cuv., Tiedm., Oppel, Merr., B. de S. Vinc., Principe Maxim., Guérin, Wagl., Gray y Griff.

CARACTERES: Cabeza prolongada; hocico aplano, medianamente ensanchado; una arista ósea transversal en la frente; y otra longitudinal delante de cada ojo; encima de los párpados finalmente estriado; en la nuca cuatro filas de escamitas ovales, elevadas y muy comprimidas; dos surcos todo á lo largo del dorso, y las quillas de este en número de seis para cada una de las tres últimas series transversales; parte superior del cuerpo negra con fajas amarillas transversales.

El párpado superior contiene tambien en su espesor, como en el *A. palpebrosus*, una lámina ósea, pero la mitad mas pequeña. Un carácter propio de esta especie es tener las escamas dorsales de las dos filas medio-longitudinales mas altas que las otras, con las quillas de estas mismas escamas situadas, no en su parte media y verticalmente, sino un poco al lado externo é inclinadas al exterior, de suerte que la porción de la escama interna con respecto á la quilla se halla situada casi horizontalmente, al paso que la otra porción lo está por el contrario, casi en un sentido vertical. Individuo hay que llega á contar próximamente cinco metros. Su patria es la América meridional, y así es que los ejemplares de los museos vienen de Cayena, del Brasil, etc., etc. Segun todas las apariencias, es la que Azara encontró en el Paraguay. Cítala con el nombre de *Yacaré* en su Historia Natural de los cuadrúpedos de aquella provincia, y á su decir no pasa al sur de los 32°. Es comun en todos los rios, lagunas y estanques. Pasa siempre la noche en el agua, y el día, al sol, durmiendo sobre la arena, pero se vuelve al agua luego que divisa un hombre ó un perro. Aliméntase de peces y de patos, tragándose los enteros ó á pedazos. Su velocidad es mitad menor que la del hombre, á quien raras veces ataca, con tal que no se acerque á sus huevos, que defiende con valor. Estos huevos son blancos, ásperos y del color de los de oca. La hembra pone hasta sesenta, en la arena, los cubre con hojas y deja que el sol los dé el calor necesario. Spix dice que en el Brasil se llama este cocodrilo *Jacquare*, *Jacquareacu*, y

que él le vió en el rio de las Amazonas y en el Solimóens. A su decir, la puesta de la hembra se reduce á treinta huevos que oculta en los bosques, debajo de hojas, vigilándolos desde las orillas del lago ó del rio donde vive.

4.^a ESPECIE.—ALLIGATOR CYNOCEPHALUS.

(Duméril.)

SINONIMIA: *Caiman fissippipe* de Spix; — *Champsia fssipes* de Wagl.; — *Alligator sclerops* del Princ. Maxim.; — *Crocodylus sclerops* de Schinz.

CARACTERES: Cabeza corta; hocico ancho, grueso; una arista ósea al través de la frente; otra á lo largo delante de cada ojo; rugosidades encima de los párpados; dos filas de escudos en la nuca, escamas del dorso cuadradas, aquilladas, las de las tres últimas fajas transversales en número de cuatro cada una; á los lados algunas series de escamas mayores que las demás y aquilladas; parte superior del cuerpo verdosa, manchada de negro, y la inferior es oliváceo amarillo verdoso.

Esta especie se distingue á primera vista de la anterior y de la siguiente, por su cabeza á proporción mas corta, mas ancha, mas gruesa y mas áspera. Llega á medir cerca de tres varas, y vive en los mismos países que la especie anterior.

5.^a ESPECIE.—ALLIGATOR PUNCTULATUS.

(Spix.)

SINONIMIA: *Jacaretinga punctulatus* de Spix.

CARACTERES: Cabeza prolongada; hocico muy aplano, terminado en punta redondeada, con una ligera estrangulación detrás de las ventanas nasales; una arista ósea al través de la frente, pero ninguna delante de los ojos; rugosidades encima de los párpados; dos filas de escudos en la nuca, dorso enteramente plano, sin surcos ni quillas muy salientes; en los lados algunas filas de escamas mayores que las demás; la parte superior del cuerpo amarillenta punteada de amarillo.

Se conocen individuos de la Martinica, del Brasil y del lago Valencia. Su longitud llega algunas veces á dos varas.

SEGUNDO SUB-GÉNERO.

CROCODYLUS.

(Cuvier.)

CARACTERES: Los dientes cuartos inferiores entran en las escotaduras laterales de la mandíbula cuando está cerrada la boca.

El mejor carácter que distingue á los cocodrilos de los caimanes, es el angostamiento del hocico detrás de las ventanas nasales, producido por la profunda escotadura que hay á cada lado de la mandíbula para dar paso al cuarto diente inferior. Verdad es que los gaviales presentan dos escotaduras análogas destinadas al mismo uso; pero en la punta del hocico tienen tam-

bien otras dos, en las cuales entran los primeros dientes de abajo, en vez de atravesar estos, como en los cocodrilos, la mandíbula de parte á parte.

El contorno horizontal de la cabeza de los cocodrilos representa, en general, un triángulo isósceles mas ó menos prolongado, segun sea la anchura de las mandíbulas; pero en ningun caso el hocico es ni mas ancho que el de los caimanes, ni mas estrecho que el de los gaviales. Los cocodrilos tienen, como los primeros, las mandíbulas festonadas y los dientes desiguales, pero en menor número, pues arriba nunca hay mas que diez y nueve á cada lado, y diez y seis igualmente á cada lado de abajo. Los agujeros craneales son mayores que en los caimanes y menos anchos que en los gaviales. Su dimension es siempre menor que el de las órbitas; y el agujero nasal es oval ó subcircular.

Vése una laminilla ósea en el espesor del párpado superior en su ángulo anterior. Los dedos posteriores, á lo menos los tres exteriores, se hallan reunidos hasta su extremidad ó punta por una ancha membrana natatoria; en algunos es sin embargo mas corta, y en una especie (*C. rhombifer*) falta casi completamente en el intervalo de los dos dedos internos.

Salvo dos excepciones (*C. gravesii* y *C. rhombifer*), todos los cocodrilos tienen una cresta dentada formada por escamas aplanadas en el borde posterior de la pierna. Una sola especie (*C. cataphractus*) tiene sus escudos cervicales análogos, por su extensión, á los de los caimanes; es decir, que forman una larga faja que principia detrás de la nuca prolongándose casi hasta las primeras placas dorsales. En los demás la armadura cervical ocupa próximamente la parte media del cuello, de suerte que por delante y detrás de la misma queda un espacio bastante grande descubierto ó sin piezas óseas.

Las escamas que protegen los costados del cuerpo, son planas en unos, aquilladas en otros, y de las dos especies en varios. Las quillas que salea de las placas de la cola para formar la cresta son, en general, mas altas, menos consistentes y menos ásperas que las de los caimanes. Exceptuemos, sin embargo, el *C. rhombifer*, cuya cresta dorsal es muy baja, y por decirlo así ósea.

Obsérvase en los cocodrilos las mismas particularidades que en los caimanes respecto de la longitud de su cabeza comparada con su anchura en las tres principales épocas de la vida. Así, pues, en la primera edad solo es un poco mas larga que ancha; en la edad media es un doble mas larga que ancha; y luego, cuando ya podemos suponer que el animal es adulto, su diámetro longitudinal solo es tres cuartos, y quizás la mitad mayor que el transversal.

De lisa ó rugosa que es en la juventud y en la edad media, la cabeza de los cocodrilos, en general, se vuelve muy áspera á medida que estos animales envejecen. Si, por ejemplo, ofrecia quillas sencillas y regularmente dispuestas, estas se presentan ramosas ó bien divididas en protuberancias aisladas, lo cual cambia completamente la fisonomía de la especie en sus dos primeras edades. Esta circunstancia es sobre todo muy notable en el *C. biporcatus*.

Merrem fue el único erpetólogo que no conservó á esta subdivision de la familia de los cocodrilos, admitida hoy dia por todos los autores, el nombre de *Crocodylus*, prefiriendo designarla con el de *Champsia*.

Apenas se encontrará género alguno de reptiles cuyas especies sean tan difíciles de distinguir entre sí, pues solo un estudio muy prolijo puede enterar de sus verdaderos caracteres distintivos. Duméril tuvo ocasion de observar mas de doscientos individuos del subgénero en cuestion, y lejos de reconocer especies nuevas, pudo notar que algunas estaban duplicadas. Con efecto, sus observaciones le indujeron á considerar el *C. biscutatus* de Cuvier (formado en vista de un individuo mutilado por la anomalía en el número de sus